

PRÉDICA DOMINGO 4 DE JULIO DE 2021
EFESIOS: LA BENDICIÓN ESPIRITUAL



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 4 DE JULIO DE 2021

EFESIOS: LA BENDICIÓN ESPIRITUAL

PRIMERA PARTE:

Todo lo que estudiamos es para edificar nuestro santuario espiritual. El conocimiento que vamos adquiriendo es lo que hace que llevemos con nosotros todo lo que sabemos. No es como que ayer nadábamos en el río y hoy edificamos el santuario, es exactamente la misma cosa. NO importa lo que estudiemos, todo se refiere a Cristo, 1. Como el redentor de nuestras almas y 2. Como el edificador del santuario en nuestras vidas. Bueno haga ruido y dele al Señor toda la gloria. Muchos cristianos solo están sobreviviendo, esperando a que suene la trompeta y esperar a que el Señor nos llame a casa, qué tristeza perder así el tiempo. Jesús no murió en la cruz solo para que sobrevivamos, murió para comprarnos un camino de gloria que puede ser nuestro. Hoy nos vamos al libro de Efesios, porque allí se menciona el hecho de que somos edificados como morada de Dios para el Espíritu. Decidí hacer todo el libro de Efesios. Acá Pablo comienza: A) Eternidad Pasada, yo se que hay quienes se ponen nerviosos con ese principio, pero nosotros somos creaturas y solo podemos entender pasado y futuro, pero a Dios eso no le aplica, es para nosotros. Acá empieza Pablo movido por el Espíritu Santo.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: (Efesios 1:1)

Acá ya podemos detenernos, porque Pablo no tenía problema en entender quién era él y la voluntad de Dios. La voluntad de Dios para su vida hoy es ser y hacer exactamente lo que está haciendo y ser lo que está siendo hoy. Esa es la voluntad de Dios. Allí voy a dejar brillar mi luz delante de los hombres para gloria de Dios.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (Efesios 1:2)

Estos dos conceptos, gracia y paz se ven juntos en las epístolas. Entre más crecemos en la gracia y conocimiento de Jesucristo, más en paz vivimos. A pesar de circunstancias, sentimientos, más en paz vivimos. Bueno la paz es uno de los frutos, el tercero de Gálatas. No como producto de un esfuerzo personal, sino fruto del trabajo que hace el Espíritu y Palabra de Dios en nuestros corazones. Podemos estar en paz a pesar de la situación, de los pesares. Ahora empieza Pablo a hablar de la eternidad.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, (Efesios 1:3-4)

Cuando venimos a este mundo ya venimos bendecidos, aún que no conociéramos al Señor de manera personal, ya nos había bendecido y es esa bendición la que lo trajo acá. Si quiere saber qué tan bendecido es, solo vea a su vecino y vea que usted tiene visión, está salvado, tiene luz, amor, vida en dónde antes tenía tinieblas, muerte. Acá a lo mejor nos vamos a detener la otra

semana, pero esto nos ubica antes de la fundación del mundo. ¿Entendemos que Dios no ha creado nada y ya nos bendijo? ¿Lo ve? Solo les indico lo que acabamos de leer. Dios no ha creado nada y ya nos bendijo. Obviamente usted y yo ya estábamos allí. Se puede llamar de muchas maneras, pero estábamos en los lomos generativos de Dios. Eclesiastés dice que Dios puso eternidad en el corazón de los hombres. Hay un lado eterno que trasciende en nosotros, es nuestro espíritu y alma. Eso es lo malo que el humanismo de allá fuera tiene, porque cree que es solo un animal sin alma. Con razón todo vale, todo está justificado. Bueno igual ellos tienen esa eternidad dentro de su corazón, no importa qué tanto lo cautericen, nada los va a satisfacer nunca. Ahora que fuéramos santos y sin mancha delante de Él en amor. Ya veníamos con un plan, con una voluntad y puede que algo dentro suyo no lo dejaba hacer lo que los demás hacían, usted quería, pero no podía. Eso es que usted fue predestinado desde antes de la fundación del mundo. Y esto ya lo habíamos estudiado, predestinados es que nos cercó anticipadamente, nos apartó y por eso hemos sido bichos raros y no encajamos con este mundo. Usted no se convirtió en un bicho raro cuando se entregó al Señor, usted ya era un bicho raro, todo empezó atrás. La gente lo lee y nadie le pone atención.

en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, (Efesios 1:5-6)

Es porque a Dios le plujo, es su voluntad. Hasta acá la eternidad pasada. Pero solo déjenme recordarles algo, no debemos esperar hasta navidad para esto. El Señor nos hizo aceptos, es la misma palabra que usó el Ángel Gabriel con la virgen María la madre de Jesús.

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. (Lucas 1:26-28)

Lo que le dijo Gabriel a María fue Paz, Salve muy favorecida, es la misma palabra que aceptos. Si lo hubieran traducido igual, diría, ustedes son igual de favorecidos que la virgen María para poder tener a Cristo dentro de ustedes y llegar a ver a Cristo siendo dado a luz en su vida. Lo que Dios hizo con María es lo mismo para lo que nos llamó a nosotros, nos implantó una semilla, esa semilla está en nosotros, se llama Jesucristo y llegó para que madure, con el propósito y esperanza de que vamos a ver a Cristo siendo dado a luz en nuestra vida. Así es que 1. Cristo en nosotros, la esperanza de Gloria. Pero el resultado o 2. Si alguno está en Cristo, todas las cosas pasaron he aquí todas son hechas nuevas. Con razón llegaron con Jesús y ni sus hermanos creyeron en Él y llegaron un par hermanos y su madre a hablarle y llegaron los discípulos le dijeron y Jesús respondió: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Todos los que oyen la Palabra de Dios y la hacen son mi madre y mis hermanos. Somos igual de favorecidos que María. ¿Saben camino a qué vamos? Hay un tabernáculo personal que edifica en nuestras vidas, para Él un santuario personal, pero hay un santuario colectivo también, así es que mire a su alrededor,

todos somos parte de una misma cosa, nadie es más importante que el otro, todos vamos a ocupar el lugar que nos corresponde. Ahora regresando a Efesios, vemos que somos muy favorecidos, predestinados para albergar y dar a luz a Jesucristo en nuestra vida. Es mucho más alto que tener una religión muerta y fría. Regresemos al versículo 3.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, (Efesios 1:3)

Ya nos ubicamos, esto ocurrió atrás, en la eternidad, antes de que Dios empezara a crear las cosas. Bueno, nos bendijo con toda bendición espiritual, y ahora tenemos todo el resto de la Biblia para probar un verso de la Biblia. ¿Cuál es la bendición más grande que una persona puede tener? La primogenitura. El Señor nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales, en otras palabras, la bendición más grande que nos pudo haber dado, la primogenitura. Ya venimos desde la eternidad como la primogenitura, somos los que recibimos el doble que todo el resto. Son los portadores del Nombre de la casa de su Padre. Ahora veamos Santiago 1:18, esto no es lo que procuramos, es algo con lo que ya nacimos, antes de que Dios fundara el mundo.

Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. (Santiago 1:18)

La primicia tiene un privilegio, son los que primero dan fruto, son los que llevan toda la sustancia, por eso los finqueros buscan separar el primer fruto de las primeras cosechas y ese es el que plantan en el siguiente ciclo porque allí va concentrada toda la energía de la planta. Vean lo sabio que es Dios, les pidió a Israel esa primicia. Dios quería lo mejor de lo primero y eso es a lo que hemos sido llamados nosotros, le pertenecemos a Dios, porque las primicias son para Dios. Usted trata de rebelarse y hacer su propia voluntad, no le va a salir, porque usted vino a este planeta con una marca, y no se va a poder librar de esa marca. Esa marca lo va a hostigar hasta que usted se rinda. Dele gracias a Dios por eso. Gracias Jesús. Bueno, allí tenemos. Vámonos a historias de una vez, si quiere usted lea Romanos 11:13-18. Dios escogió a Israel para hacer su primicia, pero luego escogió a la descendencia de Abraham para hacer sus primicias. Y allí estamos usted y yo. Entonces veamos una que otras historias acá y una de las clásicas es Génesis capítulo 25. Si hablamos de primogenitura debemos hablar de Jacob y de Esaú.

Éstos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo. Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor. Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelizza;

y llamaron su nombre Esaú. Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz. (Génesis 25:19-26)

La palabra luchar es romper en pedazos, herir, oprimir, aplastar, desanimar, era una batalla campal. Y este versículo es suficiente para desmentir a todos esos humanos tontos que dicen que el bebe no tiene capacidad para ser un ser humano desde el vientre. Uno no puede creer que el ser humano crea estos absurdos. Estos dos ya estaban en el seno materno y ya sabían que Dios escogió a Jacob para la bendición de la primogenitura. Jacob es el hombre espiritual y Esaú el hombre carnal. Y Esaú salió primero y es un error pensar que Jacob era un ladrón y la mama siempre lo supo por profecía. En el verso 22 le consultó a Jehová y en el 23 Jehová le respondió. Ella supo todo el tiempo que la bendición de la primogenitura era para el que naciera de segundo. Pero Esaú se le adelantó a Jacob, pero Jacob le agarró el calcañar y le dijo que se verían dentro de unos días. Fue Isaac el que le puso suplantador a su hijo, pero en la Biblia vemos que Dios siempre tuvo en su voluntad bendecir a Jacob. ¿Cómo así que Dios es un Dios de Abraham, Isaac y Jacob, pero Jacob es un pillo? No es así. Bueno Esaú se le adelantó, ¿por qué? Bueno porque Jacob debía pagar un precio para esa primogenitura. Usted es salvo y bautizado, y desde el día de su salvación ¿Ha sido todo un lecho de flores? ¿Y la prosperidad? Bueno no es así porque, conste, uno si puede hacerlo un lecho de rosas si uno está lleno de la paz y Palabra de Dios, pero Dios quiere que valoremos lo que hemos elegido y probarnos. Jacob tuvo que jugarle una vuelta, aunque fue la mama la que fomentó todo esto, ella sabía, era espiritual. En primer lugar, Esaú venía del campo, Jacob tenía un potaje, y Jacob se la vendió a cambio de la primogenitura. La carne no le da valor a las cosas eternas, solo quiere satisfacción acá y ahora. Pero Jacob le vendió la primogenitura por un potaje. Y cuando llegó el momento en el que el padre iba a bendecir la primogenitura, la mama lo disfrazó y bendijo a Jacob y allí la bendición ya fue suya. Vea todo lo que entregó Jacob para obtener la primogenitura. Dios nos bendijo con la bendición espiritual, antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos, sin mancha, en amor. Ahora estamos en el tiempo, y Dios quiere ver cuánto valoramos la bendición de la primogenitura. Dios nos pone en las situaciones y debemos elegir. Nos vamos a quedar con lo temporal o con lo eterno. NO vemos gran placer de manera inmediata con lo eterno, pero vemos lo que nos aguarda. Y Dios quiere que elijamos y eso es lo que va cimentándonos con cada vez más solidez en el Señor y eso es lo que hace crecer cada vez más a Cristo en nosotros, en este proceso de caminar con Él.

Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. (Romanos 9:10-13)

Vea el paréntesis. Jacob no se robó nada, la primogenitura era suya desde la eternidad, pero Dios lo armó de tal manera que a Jacob le costó esa primogenitura. ¿Qué costo le ponemos nosotros

a nuestra primogenitura? Bueno los primogénitos son los que transmitían el nombre de su padre, eran los que se quedaban con la hacienda, tenían doble herencia y eso es lo que nos aguarda. Bueno, miren, ¿qué otros primogénitos inusuales vemos en la Palabra de Dios? Los hijos de Jacob también fueron así. Rubén era el primogénito, pero un día se le ocurrió meterse con una concubina de su Padre y Dios le quitó la primogenitura. Y allí le correspondió a José, pero a José le llovió sobre mojado. José tenía los ojos puestos sobre la meta. Dios siempre dijo el lugar en el que yo he escogido poner mi Nombre. Si tan solo Israel hubiera puesto sus ojos sobre eso, no hubieran parado y hubieran llegado. El dolor va a ser más leve si seguimos enfocados en esa meta que nos aguarda. Todo es más fácil cuando vemos el cuadro grande y tenemos los ojos puestos en la meta. A José le fue muy duro, pero probó el valor que tenía su primogenitura. Y tenemos un último caso, David. El primogénito era su hermano Eliab, pero no lo vemos heredar la primogenitura.

Hallé a David mi siervo; Lo ungué con mi santa unción. Mi mano estará siempre con él, Mi brazo también lo fortalecerá. No lo sorprenderá el enemigo, Ni hijo de iniquidad lo quebrantará; Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos, Y heriré a los que le aborrecen. Mi verdad y mi misericordia estarán con él, Y en mi nombre será exaltado su poder. Asimismo, pondré su mano sobre el mar, Y sobre los ríos su diestra. Él me clamará: Mi padre eres tú, Mi Dios, y la roca de mi salvación. Yo también le pondré por primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra. Para siempre le conservaré mi misericordia, Y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia para siempre, Y su trono como los días de los cielos. Si dejaren sus hijos mi ley, Y no anduvieren en mis juicios, Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre, Y su trono como el sol delante de mí. Como la luna será firme para siempre, Y como un testigo fiel en el cielo. Selah. (Salmo 89:20-37)

David no era el primogénito de Isaí, era Eliab. Pero mire a David, bueno David afirmó su elección y dijo que quería esa primogenitura y no la iba a dejar ir por nada. Y allí vemos la congregación de primogénitos que está allá arriba. Los que vamos a tener una doble porción por la eternidad. Ahora, ya venimos a la tierra con esa primogenitura dada. Aquí estamos para probar cuánto vale esa herencia que Dios nos ha prometido y estamos para afirmar nuestra vocación. ¿Lo vamos a hacer? Bueno póngase en pie y dígaselo al Señor. De un aplauso y grito de gratitud. Somos las personas más privilegiadas que hay sobre la faz del planeta tierra.

SEGUNDA PARTE:

Estamos en el libro de Efesios. Un principio nos lleva a otro y a otro y si trazamos los principios de Verdad, estamos obligados a leer toda la Palabra, porque la Palabra solo tiene un objetivo, revelarnos a la persona de la Palabra viviente, el Señor Jesús. Y por supuesto, cómo nosotros podemos ser más parecidos al Señor Jesús. Estamos en Efesios porque allí se habla de que somos edificados como santuario para el Espíritu. Me encantaría poder meter todo lo que he estudiado a lo largo de los años en todas las enseñanzas. Bueno, el único problema que tenemos nosotros es que estamos lidiando con algo eterno e infinito, entonces ni un millón de lecciones va a lograr incorporar lo eterno e infinito. Pero es mejor un millón de lecciones para nosotros que nada.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, (Efesios 1:1-6)

En Éfeso hay dos grupos de personas, los santos y los fieles. Santos los que fueron salvos por la Sangre del Señor. Una persona fiel es aquella que sigue al Señor Jesucristo. Y esto no empezó ayer, esto empezó antes de que Dios creara todas las cosas. Una parte de nosotros es eterna, por eso solo lo eterno nos puede satisfacer. Todo esto pasó allá atrás en la eternidad. Ahora vayámonos al tiempo. Si usted soñaba con viajar en el tiempo, ya lo está haciendo, podemos ir a la eternidad atrás y a la eternidad adelante. Dios nos predestinó y bendijo, nos dio nuestra herencia allá atrás, y luego venimos al mundo y nuestra alma y espíritu se albergan en un cuerpo que ya tiene el pecado de Adán y Eva y todos sus tatarabuelos hasta llegar a usted. Entonces el hombre necesita ser rescatado. Dios no se iba a quedar con los brazos cruzados.

en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, (Efesios 1:7)

Usted no hizo nada, yo no hice nada, nadie merece nada, más que la muerte e infierno, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, y la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús. Qué afortunados somos, Dios no le pidió permiso, el amor de Dios va más allá de toda la razón y voluntad humana.

que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. (Efesios 1:8-10)

Otras Biblias dicen, de reunir todas las cosas en uno, en Cristo. Hay todo un mundo en el verso 10, pero el contacto que tenemos entre nosotros es por causa y medio de Jesucristo. El contacto que tenemos con el mundo invisible es por medio del Señor Jesucristo. Y tarde o temprano, Dios va a poner a todos los enemigos de Jesucristo por estrado de sus pies y toda lengua va a confesar que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre. Dios todo se lo va a entregar a Jesucristo y Él va a volver al Padre para que Dios sea todo, en todos. Hasta acá Dios no ha hecho ni una sola criatura que no pueda controlar tarde o temprano. Pero el privilegio que tenemos nosotros es el haber sido invitados a ser las primicias, los que primero creímos y confiamos en el Señor. Eso ya nos ganó una doble porción de nuestra herencia.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1:11-14)

Saben qué pasa cuando leemos el capítulo 1 de Efesios, por regla general solo lo pasamos. Detengámonos y mastiquemos todo lo que estamos leyendo y vamos a entender lo eterno del amor de Dios y lo privilegiados que somos. Tenemos dos grandes factores acá, y nuevamente Dios no nos pidió permiso, Él lo hizo por su gracia y por su voluntad para con nosotros. 1. A este mundo ya venimos marcados, fuimos predestinados para caminar con Jesucristo desde antes de la fundación del mundo. Y 2. Una vez llega la salvación de Dios para nuestra vida, el Señor nos sella. Por eso una persona que fue predestinada, nunca se le va a escapar al Señor, y todo porque es su voluntad y gracia. Fuimos sellados. Analicemos un poco esto.

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (Efesios 4:30)

¿No que ya fuimos redimidos? ¿Entonces para qué nos selló para la redención? Porque acá no habla de la redención inicial, sino de la totalidad del hombre. Y el plan de Dios es redimir toda su creación, no solo el hombre. Pero acá le hablan redención a todo el proceso que nos va a llevar a que incluso nuestros cuerpos sean redimidos, el Señor se va a quedar con todo, nosotros le pertenecemos al Señor y el poder redentor de Jesucristo ya nos libró de la paga del pecado, pero ese poder sigue operando en nosotros. El día de la redención Dios va a levantar nuestro cuerpo, Dios está interesado en nuestro cuerpo. Hay muchas personas que no han visto que Dios va a redimir nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo no es nuestro, fuimos comprados por Cristo, por Sangre, no es para perforarlo, dibujando, para unirlo con relaciones ilícitas, nuestro cuerpo es el Templo de Dios. Y en los días que vienen vamos a explicar qué quiere decir esto. Pero despertemos, entendamos, el Señor no nos salvó para que vivamos la vida que queremos vivir, con la garantía de no morir eternamente. De acuerdo, gracias por su salvación, pero nos salvó para ser Señor, Amo y Dueño de todo en nuestra vida.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. (Romanos 8:22-25)

En otras palabras, si ya todo estuviera cumplido, ¿a qué le tendríamos esperanza? Bueno no solo venimos predestinados, sino que nos sella el día de nuestra salvación inicial y nos guarda hasta el día en el que nos convierta en un cuerpo de gloria. Ese sello opera hoy en nosotros y en mí. Ese sello sirve para muchas cosas. Una de las cosas que nos deja saber el sello es que una cosa o una persona sellada es propiedad del dueño del sello. Es propiedad, somos propiedad de Dios, y Él ya nos puso un sello. Ese sello también opera otras cosas en nosotros. Vayamos a Romanos 4, y acá habla de Abraham y que fue justificado por haber creído. Cuando Dios le dijo que le daría la tierra por herencia, Abraham creyó y eso le dio la justificación. La Justificación no es por la ley sino por creer, por la fe.

Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado. ¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. (Romanos 4:6-10)

Se acuerdan que Abraham era Heteo o Caldeo, no era cristiano creyente judío, eso no existía. Pero Dios tuvo misericordia de Abraham y él creyó. Cuando Dios se encontró con Abraham eso no existía. Pero vuelva a leer el verso 10.

¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; (Romanos 4:10-11)

El resto del pasaje prueba que los que son de la fe de Abraham, qué importa si son judíos o gentiles, si ponemos nuestra fe en Jesucristo es de allí que viene nuestra fe y salvación. Si una vez creemos, somos sellados, bueno Abraham creyó y Dios lo selló con la circuncisión. ¿Qué hace ese sello? Ese sello hace mucho, no solo nos deja saber que tenemos dueño y que nadie más nos puede tocar, y déjenme hacer un paréntesis, pero el Diablo sabe que tenemos un sello, y lo ve y

si no lo ve, lo percibe con su olfato. Él sabe y trata de tocarnos, pero él no puede tocar algo que ya tiene dueño y ese sello trasciende. Hay cosas que no puedo contar con lujo de detalles, pero una persona estuvo en una reunión una vez con representantes de diferentes fes. Y esta persona me lo contó y me dijo, traté de entrar a usted y no pude había demasiada luz. Es ese sello. No le tenga miedo al Diablo. La Biblia dice, no le temamos al que puede destruir el cuerpo, temámosle al que puede destruir nuestro espíritu y alma. No le temamos a una criatura perversa. Creámosle y temámosle al Señor. NO tenemos por qué temer. Ese sello trabaja circuncidando nuestro viejo corazón y entendimiento. La Biblia habla de que Dios le llamó al pueblo de Israel incircuncisos de oídos y de corazón. Lo más urgente es que oigamos con la intención de obedecer. Dios circuncida nuestro corazón. Una vez nos salva, nos sella. Dios salvó a Abraham y lo selló y lo circuncidó. Una vez creemos en Cristo, empezamos a ver cosas que no veíamos y el poder de ese sello empieza a circuncidar nuestro corazón y nuestros oídos. Yo estoy sellado y ese sello está vivo. Lo que más le gusta al Diablo es que vivamos en la ignorancia y por eso nos dejamos engañar tanto.

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. (2Timoteo 2:19)

Si conectamos esto con lo que estamos hablando, ¿qué es ese sello? Nos hace estar conscientes que Dios nos conoce. Ese sello se ocupa de hacer realidad el hecho que Dios nos conoce. Nos guía, nos convence de arrepentimiento, nos da una experiencia. Dios nos conoce. ¿Por qué estamos sellados? Porque Dios nos conoce. Pero, por otro lado, el sello, nos da una responsabilidad, apartarnos de la inmoralidad, apartarnos de todo lo que nos impide caminar. Pero el sello nos ayuda a apartarnos de las inmoralidades. El hecho de tener un sello nos hace que, si queremos salirnos con la nuestra, nos sentimos miserables. Trate como pueda, se va a sentir miserable. Hay algo que no lo deja. Bueno dele gracias a Dios y bendiga al Señor porque hay algo que no lo deja, es porque usted está sellado.

¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar, ¿Para que ocupe los fines de la tierra, Y para que sean sacudidos de ella los impíos? Ella muda luego de aspecto como barro bajo el sello, Y viene a estar como con vestidura; (Job 38:12-14)

Este es el primer capítulo en el que Dios le habla a Job después de que Eliu le hablaba en Nombre de Dios. En la Biblia King James, el verso 14 dice, ella es convertida o transformada como el barro cuando llega el sello. ¿Han visto las tabletas antiguas? Los Caldeos tenían tablas con contabilidad, tabletas de barro. Allí tienen la escritura impresa en el barro. Lo que dice el verso es que el sello muda la forma del barro, le cambia su aspecto. ¿Quién acá se acuerda que somos barro? Ese sello lo que hace es que está mudando nuestro aspecto, nuestra naturaleza, lo que somos, lo que hacemos, nos transforma, es la presencia de Dios y del Espíritu de Dios en nosotros. No espere seguir siendo el mismo después del día de su salvación. Una vez el Señor nos salva, todo cambia. De repente ya no tenemos el mismo gusto por las cosas, de frecuentar ciertos lugares. Gracias a Dios por eso. Porque lo que Dios encuentra es barro deforme, barro corrupto. Cuando el Señor Jesucristo llega a nuestro corazón, empieza a darle la forma que Él quiere a nuestro barro. Una

vez el sello se aplica en el barro, se muda su aspecto. Todavía hay personas que piensan que volverse cristiano es cambiarse de religión, si pensamos así no somos cristianos, ser cristiano es salir corriendo de la religión y encontrar un camino que está vivo y experimentar una transformación gloriosa. Ahora en Deuteronomio vemos que el pueblo ni ha cruzado el Jordán y Dios les está profetizando que van a terminar mal. Y después de hablar lo que Dios habla dice:

*¿No tengo yo esto guardado conmigo, Sellado en mis tesoros?
(Deuteronomio 32:34)*

Un sello guarda, es un candado, le echa llave. Nadie más puede tocar eso. Los tesoros que Dios deposita en nuestro corazón, los de su Palabra, de su Sabiduría, las experiencias espirituales que Dios nos permite tener están guardadas en su tesoro con un sello. El mundo no nos lo dio, el mundo no nos lo puede quitar. El Diablo no nos lo dio, el Diablo no nos lo puede quitar. Está bien guardado para el día de la redención. Si hemos tenido personas que se rebelan y piden vacaciones espirituales y deciden ser el hijo pródigo, bueno el hijo pródigo estaba sellado. Ese sello lo persiguió hasta el chiquero y lo atormentó hasta que el muchacho volvió en sí. Eso es lo que le pasa a una persona que está sellada y regresó a la casa del Padre. Hay personas que empezaron a caminar bien y de la nada hacen su propia voluntad y pues les platicamos y les decimos que lo que tienen en el fondo de su voluntad los va a atormentar hasta hacerlos volver. ¿Quién puede negar experiencias espirituales? Nadie. Si Dios depositó tesoros espirituales en nosotros, allí están bien guardados. Ahora veamos en Ester.

Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado. (Ester 8:8)

No puede ser revocado. No revocable. No hay vuelta atrás, no hay vuelta atrás. Dios va a ganar al final de cuentas. Un edicto que se sella con el anillo del rey no puede ser revocado. Dele un aplauso a Jesús por eso. Si Dios ya habló vida, lo bueno en nuestra vida, un edicto que es sellado con el anillo del rey no puede ser revocado.

Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase. (Daniel 6:17)

Una vez el rey pone su sello, esa cosa no se puede revocar o alterar. No importa lo que hagamos nosotros o lo que haga alguien más. Ese sello es el Nombre del Señor. Detrás y delante me rodeaste y sobre mi pusiste tu mano, tal conocimiento es tan grande que no lo puedo comprender. En estos días en los que vivimos es necesario recordar en dónde estamos parados y a quién le pertenecemos.

Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor; Duros como el Seol los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, Ni lo ahogarán los ríos. Si diese el

hombre todos los bienes de su casa por este amor, De cierto lo menospreciarían. (Cantares 8:6-7)

Hemos estudiado esto, pero Él viene y le dice a su amada que lo ponga como un sello sobre su corazón. Bueno pensé que ya estaba el sello allí y Él ya la describe como una fuente sellada o cerrada. Bueno el selló ya estaba allí, entonces ¿por qué le pide que la ponga como un sello? Bueno el brazo habla de nuestras acciones, Dios nos pide que tengamos este sello en nuestra consciencia y en nuestra memoria. En otras palabras, no vivamos ni actuemos como que, si no hubiera un sello en nuestra vida, actuemos como lo que somos y vivamos como lo que somos. Bueno el Diablo también tiene un sello que se robó y usa para su antojo.

Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia. (Mateo 27:62-66)

Lo que estaban tratando de sellar era el poder de resurrección de Dios. Y no pudieron. ¿Cree que el Diablo puede restringir el poder de resurrección de Dios que está obrando en nosotros? No puede. Ese sello de Dios es más poderoso que el Diablo, Carne y Mundo. ¿Cuántos están felices de saber que tienen este sello? Démosle a Dios la gloria y pongamos este sello en nuestro corazón y obras. Y vivamos a la altura.